

Una Esperanza Única

Retirado de bibleunderstanding.com

Traducción: Juan Luis Molina

Existe un cuerpo único y un único Espíritu, así como tú has sido llamado a una esperanza única de tu llamamiento...Efesios 4:4

En la carta a los Hebreos el escritor emplea la figura de un ancla para magnificar el sentido de seguridad y estabilidad que produce la esperanza:

Hebr.6:19...la esperanza que tenemos es un ancla del alma, segura y firme...

La esperanza es una parte esencial de nuestra fe, la doctrina que mantenemos. La esperanza es una firme convicción, una segura creencia de que Dios ha de cumplir Su promesa o Sus promesas para nosotros a Su debido tiempo. No es extraño que Pablo les ruegue a los Colosenses que no se muevan de la esperanza habida en las buenas nuevas que han recibido.

Colosenses 1:23, no obstante, nos informa que debemos mantenernos firmes y sin movernos de la fe, sin salirnos de la esperanza del evangelio que hemos oído, el cual ha sido proclamado a toda criatura bajo el cielo, y del cual, yo Pablo, he venido a ser ministro (ISV).

Cristo es de hecho nuestra esperanza, y todas las promesas de Dios son en Él, amén (2ª Cor.1:19-20). Sin embargo, nosotros podemos y debemos ser más específicos acerca de nuestra esperanza y a la promesa que nos ha sido dada para el día presente y actual.

Si nuestra comprensión de nuestra esperanza es confusa, entonces el ancla es insegura. Hay demasiados cristianos declarando que su esperanza es estar con Cristo, pero es que la Palabra de Dios es bien más específica. Abraham estará con Cristo, de igual modo los doce apóstoles se sentarán para juzgar a las doce tribus de Israel en la tierra (Mat.19:27-30). ¿Dónde se halla nuestra herencia prometida por Dios hoy en día?

Nuestra esperanza incluye la expectativa de la vida sin fin que tenemos en Cristo (Colos.3:4, Tito 1:2), y el nuevo cuerpo que nos ha sido prometido (Filip.3:20, 21). Pero además la esperanza incluye también la herencia prometida, aquel lugar donde Dios nos ha colocado y donde nuestras bendiciones van a ser disfrutadas.

Cuando Pablo comienza su carta a los Efesios, bendijo a Dios con una doxología:

Efesios 1:3. - Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Quien nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Pablo bendijo a Dios a la luz de la increíble natura de nuestras bendiciones y el increíble lugar donde esas nuestras bendiciones se hallan. Son bendiciones espirituales y se localizan en los celestiales, en los lugares celestiales. A seguir, en este primer capítulo, nos dice que hemos obtenido una herencia:

Efesios 1:11. – En Quien también hemos sido escogidos para una herencia.

Y entonces, a seguir, ofrece una maravillosa oración por los Efesios y para ti y para mí hoy en día:

Efesios 1:15.- Por tanto, también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús y del amor que tenéis a todos los santos

Efesios 1:16. – No ceso de dar gracias por vosotros, hacienda mención de todos vosotros en mis oraciones,

Efesios 1:17. – para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de Gloria, os de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él.

Efesios 1:18. – alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que podáis conocer cuál sea la esperanza de vuestro llamamiento.

Por favor, observe que Pablo reconocía la fe que tenían y el amor que compartían los creyentes Efesios, sin embargo él ora para que llegasen a conocer la Esperanza de Su llamamiento. ¿Por qué razón oraría de este modo, si Pablo había permanecido dos años con ellos según se refiere en Hechos 19? Es además interesante observar que, en Hechos 20:20, 27, les dijese a los Efesios que no se había recusado a declararles todo el consejo de Dios, y que nada les había ocultado que fuese provechoso para ellos. ¿Se habría olvidado Pablo de hablarles acerca de su Esperanza? ¿O pudiese ser que la esperanza hubiese mudado desde que los vio por última vez?

Pablo quería que los Efesios conociesen la esperanza de Su llamamiento; quería que tanto los Efesios en su tiempo como nosotros al día actual tuviéramos esta gran ancla que Dios nos ha ofrecido hoy en día a través de Pablo. En su oración continúa diciendo:

Efesios 1:18. – alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que podáis conocer cuál sea la esperanza de Su llamamiento, y cuál sea las riquezas de la gloria Su herencia en los santos.

Efesios 1:19. – y cuál sea la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros, los que creemos.

Tenemos tres cosas provenientes de Dios en esta oración: la esperanza, las riquezas de gloria, y el poder:

1. Los creyentes debían conocer la esperanza de SU llamamiento.
2. Los creyentes debían conocer las riquezas de la GLORIA de Su herencia en los santos.

3. Los creyentes debían conocer SU Poder para con nosotros, los que creemos.

Estas tres cosas se vinculan juntas y Pablo continúa describiéndolas. Describe este poder en nosotros y aquello que produce, e inmediatamente comenzamos a apreciar las riquezas gloriosas y la esperanza de Su llamamiento. Aquí tenemos una descripción de la expansión que Pablo expone en la oración y que nos será provechosa:

Mi Esperanza
Su Gloriosa herencia para mí
Su poder en mí

Pablo explica que el poder en nosotros es según la operación de la fuerza de Su poder, la cual operó Él Mismo en Cristo.

Efesios 1:19. – y cuál sea la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la fuerza de Su inminente poder

Efesios 1:20. – la cual operó en Cristo:

Aquí tenemos las cosas que se cumplieron en Cristo por el poder de Dios. Observe por favor dónde se halla nuestro Señor y aquello que Él es:

1. Cristo fue resucitado de los Muertos. Efes.1:20
2. Cristo se sentó a la diestra de Dios. Efes.1:20
3. En los lugares celestiales. Efes.1:20 (por encima de todo...)
4. A Cristo le fue concedido ser la Cabeza de La Iglesia que es Su Cuerpo. Efes.1:22-23

Aquí tenemos las cosas que se cumplieron EN NOSOTROS por el poder de Dios. Observe por favor dónde hemos sido puestos por Dios y el nombre de nuestra iglesia.

1. Hemos sido vivificados. Efesios 2:1, 5 (en Cristo)
2. Hemos sido sentados juntamente a la diestra de Dios. Efesios 1:20.
3. En los lugares celestiales. Efesios 1:20 (por encima de todo...)
4. Nosotros somos La Iglesia que es Su CUERPO. Efesios 1:22-23.

Poder en Cristo – Poder en Nosotros

1. Cristo – resucitado de los muertos: Efesios 1:20, 21.
Nosotros – vivificados con Cristo. Efesios 2:1-5.
2. Cristo – sentado a la diestra de Dios. Efesios 1:20
Nosotros – sentados juntamente en Cristo. Efesios 2:6.
3. Cristo – En los lugares celestiales. Efesios 1:20 (Por encima de todo)
Nosotros – En los lugares celestiales...Efesios 2:6.

4. Cristo – la CABEZA de la iglesia. Efesios 1:22-23.
Nosotros – La Iglesia...Su CUERPO. Efesios 1:22-23.

¿Por qué hizo Dios todo esto? ¿Por qué hemos sido sentados en los celestiales, donde Cristo está sentado? Ciertamente no es debido a nada digno o de valor o debido a cualquier obra buena que hayamos podido hacer, sino como Pablo explica, es para mostrar algo en el futuro:

Efesios 2:7: para que en las edades venideras pueda Él mostrar la sobreexcedente riqueza de Su gracia en Su bondad para con nosotros a través de Cristo Jesús.

¡Cuán gloriosa esperanza tenemos, estamos sentados en los lugares celestiales! Dios declara que nosotros estamos en este momento allí sentados, y, a Su debido tiempo, cuando la fe se vuelva en vista de ojos, seremos hallados sentados allí en una gloriosa realidad. ¿Cómo no iríamos a alabar y a darle gracias a nuestro maravilloso Dios por las sobreexcedentes riquezas de Su gracia en Su bondad para con nosotros en este exacto y mismo momento?